

AULA DE...

# Pedagogía de la **interioridad**

Maria Rosa Buxarrais, Marta Burguet



**Describimos algunos de los rasgos característicos de la pedagogía de la interioridad. Es necesario educar en esta dimensión personal, a menudo descuidada de manera intencionada. Los proyectos pedagógicos de interioridad afloran en la era de la conciencia plena, del crecimiento personal, del ser; es decir, un descubrimiento consciente, como principal responsable de la apertura a sensibilidades sociales y colectivas que contribuye a la construcción de la identidad de la persona.**

▣ **PALABRAS CLAVE:** interioridad, pedagogía, conciencia, atención, concentración, dispersión.

### El trabajo de la interioridad

*Estoy aquí para acompañarte en el despertar de tu originalidad.* (Palabras de un educador)

Damos por hecho que el término *interioridad* es sobradamente conocido y que no es necesaria su conceptualización. Así pues, nos centraremos en su importancia desde el punto de vista educativo y en el trabajo pedagógico que se deriva de él. Si bien el mundo interior lo relacionamos con las psicologías de la introspección o, incluso, con solipsismos, el interés educativo —más que en una mirada hacia el interior que invite a un autocentramiento— está en darse cuenta de que la fortaleza interior de las personas es lo que augura una solidez en el crecimiento personal y en la construcción de la propia identidad.

Los proyectos pedagógicos basados en el trabajo de la interioridad tienen como objetivo prioritario que en el alumnado pueda emerger lo que ya se ha popula-

rizado como «la mejor versión de uno mismo». Las pedagogías inspiradas en Carl Rogers (1961) ya apuntaban hacia aquí, desde el trabajo para la autenticidad y la posibilidad de que cada uno descubra lo más genuino que lo caracteriza, de tal manera que se puedan potenciar los valores inherentes en toda persona, convencidos de que sin expresarlos estamos cometiendo un agravio hacia nuestra sociedad. Nadie más podrá dejarlos aflorar, porque el valor interno es personal e intransferible. Los plagios aquí no tienen cabida. Incluso entre el profesorado tenemos experiencia al respecto.

¿Cuántas veces hemos querido implementar una práctica educativa en el aula que hemos visto hacer en un curso y, sin interiorizarla demasiado, la hemos «plagiado»? A menudo, hemos visto que los resultados no eran los esperados. Y aún más, ¿cuántas veces no hemos «plagiado» una práctica pedagógica que hemos visto hacer a compañeros y compañeras de centro —pongamos por caso—, aunque no nos la creíamos lo bastante,

aunque en el centro fuera la más aclamada? Aquí los resultados no solo son muy deseables, sino que a menudo generan una tensión por ambas partes que no conduce a ninguna parte. **Al menos, nos lleva a la conclusión de que lo que no sale del interior, de las propias convicciones pedagógicas, difícilmente podrá hacerse creíble.**

Como dice la canción del grupo musical Els Catarres, quizá somos «culpables de ignorar lo que llevamos dentro». Los proyectos pedagógicos de interioridad quieren invitarnos, al menos, a vivir en el conocimiento y no en la ignorancia. Veremos después qué podemos hacer con este conocimiento del bagaje interior, lo más propio de cada uno, para que emerja y sea expresión de crecimiento personal.

*Los proyectos pedagógicos basados en el trabajo de la interioridad tienen como objetivo prioritario que en el alumnado pueda emerger lo que ya se ha popularizado como «la mejor versión de uno mismo»*

### AULA DE...

#### La escuela del ser

Identidad y autonomía personal

P

AULA DE...

**La era de la conciencia plena: algunos ejemplos**

- ▶ **Entramos en segundo de primaria. Escuela rural donde los niños y las niñas no se agrupan por edades.** La palabra *interioridad* no ha entrado en el aula, ni como concepto ni como praxis pedagógica. Tampoco a nivel de centro ni como opción de claustro o profesorado. No obstante, los niños y las niñas comienzan haciendo una práctica pedagógica en la que se les invita a salir al bosque y escuchar los sonidos de la naturaleza durante 5 minutos, cada uno buscando su pequeño lugar personal, intransferible, siempre el mismo. Esto a diario. Tanto es así que algunos niños y niñas ya lo piden desde el momento en que entran en la escuela.



Vivir en el conocimiento y no en la ignorancia

A otros les cuesta. Pero, cuando oyen el canto de un vencejo o de un jilguero, prestan atención. ◀

- ▶ **Entramos en cuarto de primaria. Escuela de barrio de Barcelona.** El proyecto de interioridad hace unos años que entró en el centro como prioridad educativa. Los maestros y maestras destinaron un curso a formarse y llevan ya tres cursos implementándolo. El alumnado, nada más llegar, busca la posición en su mesa, acomoda el cuerpo a su silla, se dispone al tiempo iniciático de relajación al que se le invita a diario. Los maestros nos confiesan que no fue fácil al inicio. Nos expresan que es ahora cuando perciben los beneficios. El rendimiento en el aula ha incrementado la capacidad de retentiva, de concentración, de atención... y, sobre todo, se ha reducido el número de conflictos en los que se empleaba algún tipo de violencia, fuera verbal o física. Algunos alumnos y alumnas comentan que lo esperan con ganas, que notan cómo les invita a darse cuenta de quiénes son, de descubrirse a sí mismos. Sienten que es un tiempo para ellos, un espacio suyo. ◀

- ▶ **Entramos en sexto de primaria. Escuela pequeña con solo 15 alumnos por aula.** El proyecto de interioridad se ha ignorado, simplemente no se conoce. La dispersión es el caballo de batalla de la escuela. Alumnado con dificultades de atención, de pararse y concentrarse,

*Habría que trabajar el paso de la conciencia individual a la sensibilidad por la conciencia colectiva*

de darse cuenta de que ha entrado alguien en el aula, de darse cuenta de que se ha cambiado un cartel en la entrada o de prestar atención a una explicación. Alumnos y alumnas con un alto nivel de dispersión y conflictividad entre ellos y con ellos mismos: en el interior y en el exterior. ◀

Tres ejemplos de cómo tres escuelas afrontan el trabajo interior en el aula. Tres estilos educativos que describen el mapa que configura nuestras aulas, indicadores de las sensibilidades diversas por el tema del mundo interior: desde el desconocimiento formal, pero con una especie de sabiduría natural que por intuición se aproxima al tema; desde el conocimiento y la voluntad consciente de implementación, con la debida formación, y desde el descuido y la ignorancia.

La pedagogía de la interioridad quiere invitarnos a prestar atención a la conciencia, sabiendo que va contracorriente del mundo actual. Es evidente que el interés mediático cada vez nos tiene más divididos entre mundo real y mundo virtual; nos mantiene con la mente dispersa entre muchos focos de atención diferentes.



## AULA DE...

## La escuela del ser

Identidad y autonomía personal



Habría que trabajar este paso de la conciencia individual a la sensibilidad por la conciencia colectiva; en este sentido, actividades como hacer un listado de «todos los que me han hecho ser como soy» (parafraseando a Txarango) suponen el trabajo de la atención –centrada, plena– en la propia vida desde los orígenes. Esta misma actividad, sin unos previos de quietud y centramiento, no comporta los mismos resultados que cuando hacemos la propuesta después de crear el ambiente de sensibilidad necesario, la cadencia y el ritmo adecuados, para que puedan ir emergiendo en la mente y en el corazón todos aquellos que nos han configurado de un modo u otro, sin juicio de valor, pero gracias a los cuales somos como somos.

En definitiva, el proceso de construcción del yo pasa por el necesario crecimiento de la individualidad; pero, por descontado, no tiene como finalidad el individualismo ni el relativismo absoluto, la otra trampa con el pretexto de que todo vale. Si bien en lo más profundo del ser no hay nadie que se parezca a nadie, esta unicidad del mundo interior no debe conducirnos a un extremo de *bonismo educativo*, que puede enmascarar un cierto temor a afrontar la dificultad de convivencia.

La invitación al mundo interior de los niños y niñas quiere minimizar la creación de identidades únicamente en función de

los referentes externos, desconectadas del interior, que genera fragmentación interna y crea desarraigo. Tenemos conocimiento de que muchos niños y niñas crecen pendientes de los demás para su autoestima. El peligro reside en estancarse en esa situación, dado que los valores externos siempre serán fluctuantes, líquidos, efímeros y mutables, fácilmente gregarios y masificados, pendientes de dependencias afectivas, y en función de los impulsos emocionales.

**La importancia de prestar atención. Conciencia plena para extraer del interior y mirar al exterior**

La pedagogía tradicional ha hecho bandera de pedir atención en las aulas, como base para la adquisición de aprendizajes. La apuesta ha sido hacer consciente lo que se aprende, no «engullendo» conocimientos que, en el mejor de los casos, también responden a maneras de hacer y de ser. Existe el peligro de la dispersión, de querer centrar la atención en diferentes frentes al mismo tiempo. En este sentido, existen estudios que nos demuestran que las personas tenemos capacidad de multitarea, pero siempre en detrimento de la eficiencia y eficacia de estas tareas. Al mismo tiempo, esta capacidad se nos presenta como un gran engaño, dado que en nuestra sociedad prevalece la cantidad por encima de la calidad, la eficiencia por encima de la eficacia, la rapidez

por encima de la lentitud. Hay que tener presente, también, que toda dispersión comporta escisión. Una sociedad con personas escindidas, divididas internamente, es fácilmente dominable. Al fin y al cabo, para mantener un aula controlada y con homogeneidad de pensamiento, basta con una educación tradicional que tenga adormecida a la infancia.

Sabemos que cualquier observación de la realidad puede influir en la realidad observada, la transforma; así, si miramos hacia nuestro interior, transformaremos cómo nos miramos y cómo cada uno somos mirado. Por tanto, la pedagogía de la interioridad invita a mirar con detenimiento.

La mirada observadora tiende a regirse por el análisis, necesario en todo proceso de investigación. La mirada atenta, perceptiva, da un paso adelante. No analiza, sino que detecta; percibe por los diferentes sentidos, permaneciendo al acecho de lo que acontece y prestando atención a lo que nos llega de ellos. Pero no entra en juicios, en análisis científicos o éticos. Se detiene en la detección, en la percepción de los sentidos. Después podrá

*Una sociedad con personas escindidas, divididas internamente, es fácilmente dominable*

## AULA DE...



La pedagogía de la interioridad invita a mirar con detenimiento

entrar en esta validación según los ecos internos que emerjan.

Cuando los niños y las niñas, en el aula, hacen este aprendizaje y lo van ejercitando en el tiempo, lo acaban incorporando como hábito. Para esta atención, se necesita una pausa. No es frecuente en el aula encontrar momentos de pausa, acostumbrados como estamos a embutir conocimientos bajo presión y prisa, enemigos ambos de esta pedagogía de la interioridad.

Recordemos aquí al niño que reclamaba el derecho a quedarse embobado, a tener tiempo para no hacer nada, a aburrirse; un aburrimiento que puede convertirse en un «derecho del niño». En los tiempos «perdidos», en aquellos que hayan recibido el entrenamiento adecuado para prestar atención, emergen toda una serie

de informaciones y conocimientos, fruto de acercarse a la realidad desde otras vías de percepción.

La experiencia del bosque que hacen los niños y niñas de segundo de primaria escuchando los sonidos de la naturaleza puede ser un ejemplo. De este estar pendientes de lo que sucede podrá surgir una sensibilidad y unas preguntas que les empujen al aprendizaje de lo que se mueve y reclama atención de la naturaleza en sí, ya sea porque han escuchado un pájaro y quieren distinguir el sonido y conocer su nombre, formas de vivir..., ya sea porque les ha sorprendido poder sentir la brisa del viento a la que quizá nunca habían estado atentos. De aquí pueden surgir preguntas que podrán dar respuestas a los verdaderos intereses de los niños y niñas, en lugar de otros métodos transmisores de conocimientos que, a menudo, imperan en los centros, donde los adultos nos esforzamos en pensar qué respuestas requieren nuestros niños y niñas en las diferentes franjas de edad, dando por supuesto lo que creemos responderá a su crecimiento evolutivo.

Por eso, desde los proyectos pedagógicos que se propongan el trabajo de la interioridad, se combinan metodologías relacionadas con la reflexividad, la lentitud, la proximidad, el descentramiento, la atención, el estar pendiente, la conciencia plena individual y colectiva, con voluntad

de integrar y no dividir, que cuiden el cultivo de los espacios interiores, en tanto que procuran que salga aquello más genuino de cada uno.

Es sabido que las respuestas violentas a los conflictos surgen por falta de atención. Cuántas veces, al llamar la atención de un niño, no nos dicen: «No me había dado cuenta». No me he dado cuenta de que le he pisado, que he respondido agresivamente, que le he ignorado, que me ha salido una expresión resentida... por no estar atento.

Queremos hacer una invitación a la atención: pasar del inconsciente al consciente, de la acción-reacción a la acción-reflexión-reacción. ■

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

ROGERS, C. (1961): *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires. Paidós.

## BIBLIOGRAFÍA

- ESTEVE, H.; GALVE, R.; YLLA, LI. (2013): *Ser a l'escola. Una pedagogia per descobrir la interioritat*. Barcelona. Pagès.
- FROOM, E. (1984): *Sobre la desobediencia y otros ensayos*. Barcelona. Paidós.
- HAMMARSKJÖL, D. (1963): *Marcas en el camino*. Madrid. Mínima Trotta.
- MELLO, A., DE (2003): *Obra completa*. Santander. Sal Terrae.
- SNEL, E. (2013): *Tranquilos y atentos como una rana*. Barcelona. Kairós.
- STEIN, E. (1999): *Los caminos del silencio interior*. Buenos Aires. Bonum.

## HEMOS HABLADO DE:

- Identidad y autonomía personal.
- Desarrollo personal.
- Educación lenta.

## AUTORAS

**María Rosa Buxarrais**

**Estrada**

**Marta Burguet Arfelis**

Universidad de Barcelona  
 mrbuxarrais@ub.edu  
 mburguetarfelis@ub.edu

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en marzo de 2016 y aceptado en mayo de 2016 para su publicación.